

El Figaro

DIARIO DE INTERESES NACIONALES

DIRECTORES:

José María Zeledón.

Francisco Lloret Bellido.

COREDACTORES:

Manuel Coto Fernández.

Teodoro Quirós

AÑO V

San José de Costa Rica, miércoles 20 de noviembre de 1901

Num. 630

BERTHEAU & Co.

El Acorazado

FABRICA DE CALZADO

Grandes almacenes de géneros, abarrotes y sucursal del "Acorazado" en el Puerto de Limón. Ventas con un veinte por ciento de rebaja en sus precios con todo y alzas de cambio y aumento de Derechos de Aduana.

Se venden medias y calcetines manufacturados en el país. Dinamos eléctricos con sus instalaciones completas desde diez á cien luces. Calzados finísimos cosidos y clavados á cualquier precio. Un magnífico piano, un cinematógrafo y un gramófono sistema Edison.

Se alquila

barata la casa en que estuvo el establecimiento "La Venus" Buen punto comercial. Entenderse con el señor don

ADOLFO CAÑAS.

New Cash Store

El gran surtido de mercaderías frescas y de calidad superior, los precios y condiciones liberales de trato y la larga práctica en todos los ramos de negocios comerciales, ponen á esta acreditada casa, antiguamente establecida, en posibilidad de alternar en el alto comercio con ventajas en favor de su numerosa marchantía.

Se ocupa principalmente entre otras cosas, de la importación y exportación á los mercados extranjeros, ventas al por mayor y al menudeo, cambio de monedas, compra y venta de productos del país

Agencias y Comisiones

Especialidad: Maderas de pino de todas dimensiones y demás materiales de construcción. Un ensayo de negocios con The New Cash Store, le sería provechoso y muy en favor á los intereses de cualquier nuevo marchante.

Acepta órdenes para construcción de casas y contratos de edificios.

B. Ramírez R.

El Figaro

DIARIO DE INTERESES NACIONALES

El Periódico de mayor circulación en el País

La administración está á cargo de JOSE MARIA ZELEDON, quien asume la responsabilidad del diario para los efectos legales.

Todos los artículos que se publiquen, tienen firma responsable.

Precio de artículos de interés particular, 20 COLONES LA COLUMNA.

Oficina, Avenida Central Este, n° 260
Apartado de Correo, 142

MOTOR ELECTRICO

de 2 caballos de fuerza

VENDE

LA MASCOTA

PRECIO ₡ 200

PAGES & CAÑAS

Casa comfortable

Autorizado debidamente doy en alquiler la casa de habitación de don Andrés Venegas. Tiene once piezas, dos patios, varios corredores, luz eléctrica y dos instalaciones de filtro pasteur. Tiene magníficas condiciones higiénicas.

Marcos E. Campos.

LEÑA DE CAFE SECA

Guardada desde el verano pasado, se vende

á Cinco Colones

la carretada.

En la Administración de El Figaro se recibirán órdenes.

Jorge Morales Bejarano

Habiendo introducido notables mejoras en su taller de

Carpintería y Ebanistería

situado en Cuesta de Moras, tiene el gusto de ponerlo á disposición de su clientela y del público en general. Construye muebles de toda especie, á todos los precios y para todos los gustos; para ello cuenta con catálogos alemanes, franceses y americanos, en los cuales el cliente puede elegir modelos á satisfacción en la seguridad de que tendrá la obra como la desee. Reforma también muebles extranjeros, dándoles mayor seguridad y remosándolos cuando están deteriorados. El procedimiento que emplea en la confección de los muebles es de lo más correcto, ya que éste es el mejor medio de conquistarse un buen nombre como contrastista. Completa exactitud.



Ricardo Kriebel

—Dentista alemán—

Trabaja por medio de la electricidad con aparatos y materiales modernos de primera clase. Esta nueva instalación le permite hacer las obras más difíciles que pueden ejecutarse en Europa y los Estados Unidos de Norte América.

Calle 19 Norte.—Casa de don J. Madriz,—antiguo despacho de los doctores Calnek y Ulloa.

TELEFONO N° 22

ALQUILO

Mi casa de habitación, que es cómoda y con muebles, situada en la Cuesta de Moras, frente á la de don José Vargas M.

Vendo un despuldador de café, casi nuevo, sistema Gordón, tamaño B, con pechera ajustable de patente, un cilindro y dos camisas de repuesto.

También ven un malacate.

Para precios y condiciones entenderse con don Enrique Urrezieta.

Enrique Uribe.

EL FIGARO

Sección Política

La lucha de los partidos

Somos un pueblo de ilusos, de inconscientes, de irreflexivos. Todos los planes de transformación económica, de redención moral, de progreso agrícola, de cultura sólida y general, y de gobierno democrático y republicano, hanse archivado ya, por que á los voceadores de ocasión, ó á los grandes de la política se les antoja más patriótico cambiar de táctica y de diplomacia frente á la grandeza del alma del que ha creado esta situación.

Poco importa que el país camine á su ruina; que el crédito nuestro, en el Exterior, haya sido violentamente cerrado; que el comercio falte á la consigna de ser para el mundo todo, el lábaro santo de paz y grandeza y prosperidad.....

—Aquí no hay cuestión religiosa—se grita— como para acallar la voz de la protesta, y significar que nada podrá la pública opinión, contra tamañas arbitrariedades del poder público, oposición y prensa. Como si la cuestión religiosa, fuera algo importante en parte alguna, ni factor que amedrente á los partidos ni á las naciones.....

No habrá cuestión religiosa, pero hay problema económico, de solución imposible, mientras sea la república entre nosotros, lo que ahora es, una organización absurda, sin división alguna de poderes, sin responsabilidad para nadie, á manera de autocracia propia de pueblos serviles y degenerados.

Poco tiempo hace, en que era unánime la protesta contra el actual estado de cosas. Aquellos hombres «de la oposición» gritaban y gesticulaban á más no poder, y nada había bueno en el país, y toda gestión de «arriba» era condenada sin piedad ni misericordia.

Por supuesto, que tales protestas, tenían la virilidad del balido de una oveja.

Nada de trabajos constantes, persistentes, valerosos; nada de propagandas por el derecho, por la moral política, por la libertad económica; nada de estímulos á las fuerzas vivas y de algún prestigio en el país; nada tampoco en el folleto, en el libro, en la tribuna, en la prensa extranjera.....

Para qué?

Mejor que ir educando las masas y preparar saludable transformación, en el organismo directivo; mejor que acelerar el triunfo de la democracia y la república, era esperar que llegasen los bostezos del fastidio y del aburrimiento, que más tarde llegaron efectivamente, solucionando esta miserable situación.

Y á eso, á pasividad tal, á indiferencia tanta, ¿se le llama prudencia, tacto, habilidad?

Desgraciados de los pueblos, que han de seguir inspiraciones tan fáciles y tan cómodas, pero tan disolventes y corruptoras para el progreso nacional!

Y no ha sido otra, la política entre nosotros.

Ideales puros, principios netos, sufragio honrado, democracia verdadera, república liberal desde la periferia al centro, con autonomía en sus diversos órganos... ¿para qué sirven esas cosas, ni qué falta nos hacen en Costa Rica?

Lo que importa, lo que urge, es cambiar de amo, pero no trastocar el orden constituido, ni desmontar precipitadamente las hermosas piezas que hoy integran el armamento del gobierno.

Á la vista de estas conclusiones, y en presencia de la lucha de nuestros partidos, llega uno á dudar de las ventajas de eso que se llama alternabilidad en el Poder.

¿Qué estraña puede ser nuestra turbación, cuando á diario oímos enormidades y disparates de doctrina republicana que deben celebrarse con beneplácito toda esa falange de «hombres notables» que ahora forman en la vanguardia del partido creado por el actual Poder Ejecutivo?

Y bien mirado, con serenidad visto todo, ¿no produce tristeza honda á los espíritus despiertos del

país, observa que tras estas mudanzas sin provecho patrio, debe amagar el incendio á que se refería Franklia?

LUCENTUM.

Del montón

Unos pocos—del montón irrespetuoso—éramos los que hablábamos al principio del asunto. Pensábamos quedarnos solos y no hacer otra manifestación que la de nuestras protestas contra la *cosa*.

Juzgábamos que tal vez para el gran bando sería conveniente que el problema electoral se resolviera de acuerdo con los propósitos del Poder y de algunas importantes personas del país.

Tal como surgió el candidato del *Pacto* era para nuestro juicio una mentira, como tantas otras que corren por estos mundos al igual de monedas de buena ley.

No dejaba de halagarnos la manifestación que algunos espíritus generosos, que marchan de acuerdo con la *cosa*, nos hacían de que colmaría de tristeza el alma si Costa Rica entera, unánime, se presentara á recoger la limosna política que se le arrojaba.

Poco á poco fuimos entrando en cuidado al notar que de distintos puntos del país se dejaban oír voces alentadoras haciendo protestas en el mismo sentido que nosotros.

La protesta fue tomando cuerpo y creciendo cada minuto que pasaba.

Aquí, entre los del montón irrespetuoso, muchos no necesitábamos de jefe, guerrilleros sueltos nos habíamos entusiasmado ya con la idea de si conseguíamos que la mitad de los votos del país no concurriera á dar su aprobación á la mentira, habíamos logrado un triunfo.

Esa era nuestra campaña, campaña propia de gente del montón, y tumultuaria. Pero nuestros compañeros de Heredia, de esa ciudad donde vienen á realizarse en forma de virtuosísimas mujeres las concepciones de belleza del arte griego más delicado, eligieron un abanderado, tal como se hace en las democracias, sin ningún género de imposición, espontáneamente.

No deben de tener tan mal acierto en aquella ciudad de hombres rebeldes contra todo despotismo, allí donde ha vivido siempre la idea del republicanismo puro, sin mezclas ni componendas; cuando el nombre del abanderado á estas horas ha recorrido ya por todos los ámbitos del país como símbolo de unión, entre el aplauso de los buenos corazones.

Desde luego, nosotros que formamos parte del motón que ha merecido que Costa Rica lleve forma tradicional de pacífica, honrada y laboriosa, radeamos á nuestro abanderado, dejamos de ser guerrilleros sueltos y nos alistamos en las filas de Partido.

Á los disparos dirigidos á nuestro abanderado contestarán nuestros fuegos como fuere necesario.

Los Krupp y Bange no han asomado todavía en nuestro campo, ¿será necesario?

No será mejor hacer la campaña pacífica, sin despertar enconos y odios que entre hermanos no deben vivir?

MANUEL COTO FERNANDEZ.

Historia del Canal Interoceánico

POR CRISANTO MEDINA.

(Continuación)

II

El primer Congreso científico que se reunió en Europa con el objeto de estudiar el asunto del Canal fue el de Amberes en 1871, que adoptó y recomendó á la atención de Europa un proyecto de M. de Gogorza, quien, según se creía á la sazón, había encontrado una vía extraordinaria, en el Darién, entre los ríos Tuyra y Atrato.

El Congreso de Geografía que tuvo lugar en París en 1875 trató largamente de varias cuestiones geográficas importantes, y, muy especialmente, del Canal

Interoceánico americano, que fué objeto de larga y profundas discusiones.

Allí se emitió el pensamiento de reunir un Congreso internacional encargado de estudiar todos los proyectos que se presentaran, y de resolver en favor del que pareciera más práctico y conveniente.

La sociedad de Geografía de París, auxiliada por la Sociedad de Geografía comercial, tomó la iniciativa de dicho Congreso. En esas Sociedades se veía ya descollar la figura preponderante de M. de Lesseps.

La idea era obtener la decisión del Congreso internacional, y organizar una compañía, también internacional, que á la sombra de aquella decisión, y bajo la presidencia de M. de Lesseps (lo que aseguraba la consecución de los capitales necesarios), llevase á cabo la obra.

Con esta mira constituyóse en París un Sindicato para estudiar los varios proyectos, y para constituir una comisión técnica que, yendo á hacer estudio en el istmo, informase definitivamente sobre las vías más practicables, y sobre el mejor modo de realizar el Canal.

Este Sindicato, que se organizó bajo la presidencia del general Türr y con el apoyo decidido de M. de Lesseps, procuró en el acto y sin la menor dificultad los capitales necesarios para que la Comisión técnica se pusiese en viaje sin tardanza. Todo el mundo comprendió desde ese instante la trascendencia que esos primeros pasos tendrían.

El día 6 de Noviembre de 1876 salió la Comisión de San Nazario con destino á Colón, en el vapor *Lafayette*. Entre sus miembros se encontraba el ingeniero Reccuss, el desventurado oficial italiano Bixio, Victor Celler y otros seis ingenieros á las órdenes del teniente de marina Luciano N. B. Wyse.

Habiendo hecho el viaje con esos caballeros, algunos de los cuales eran amigos míos, pude convenirme de que ninguno de ellos tenía entonces interés especial en apoyar tal ó cual proyecto; sino que, por el contrario, estaban decididos á pronunciarse sencillamente en favor de la vía que más facilidades ofreciese á la pronta y económica realización de la obra, y á firmar desde luego los contratos necesarios antes de regresar á Europa.

En nuestras largas conversaciones de á bordo, los ingenieros y especialmente Wyse y Bixio, me hicieron ver la importancia decisiva de la misión que ellos llevaban, asegurándome que, una vez sus estudios terminados, la obra se ejecutaría sin demora, gracias al poderío y á la influencia de Lesseps, en quien la Europa toda había depositado una confianza ilimitada después de la obra colosal de Suez.

Yo lo creía también así, y, naturalmente, no dejé pasar una sola de las ocasiones que se me presentaron para influir en sus ánimos, haciéndoles ver las mil ventajas que Nicaragua ofrecía á la empresa; indicándoles la clemencia relativa del clima, la densidad de población superior á la de Panamá; la abundancia de maderas y víveres, etc.

Tan pronto como terminaran sus estudios en el istmo y firmaran un contrato con el gobierno Colombiano tenían la idea de pasar á Nicaragua con igual objeto. Así pensaban regresar á Europa con todos los elementos necesarios para que la resolución del Congreso pudiera darse con entera imparcialidad y perfecto conocimiento del asunto.

Pero cuando M. Wyse regresó de Colombia y Nicaragua resultó que sólo con el primero había celebrado Contrato para la construcción del Canal de Panamá.

Por razones que no es del caso estudiar aquí, no había podido entenderse con el gobierno de Nicaragua lo que hacia evidente que tanto M. Wyse, como todos los miembros del Sindicato Türr, tenían que ser inquebrantables partidarios del trazado por Panamá.

Esta era la situación cuando se reunió el Congreso internacional que debía de resolver definitivamente el punto.

Reunióse éste en París, y celebró sus sesiones en el Hotel de la Sociedad de Geografía, en los días 15 á 29 de Mayo del año de 1879.

El elemento extranjero en dicho Congreso se componía de 62 delegados, representantes de Alemania, Austria, Bélgica, China, España, Estados Unidos, Colombia, Gran Bretaña, Hawái, Holanda, México, Noruega, Perú, Portugal, Rusia, Suecia y Suiza. En cuanto á las Repúblicas de Centro-América, sólo estaban allí representadas:

El Salvador por el ilustrado publicista colombiano D. José María Torres Caicedo.

Costa Rica por el Sr. D. Manuel María de Peralta. Yo representaba á Guatemala.

Además de estos 62 delegados extranjeros había en el Congreso más de 80 representantes franceses, en su mayor parte ingenieros distinguidos y casi todos hombres de verdadero talento y de real sabiduría; pero que, habiendo sido hábilmente escogidos por M. de Lesseps, estaban dispuestos á apoyar sus planes y á formar siempre la mayoría necesaria al triunfo de su inquebrantable voluntad.

Para llevar metódicamente á cabo sus labores científicas, dividióse el Congreso en cinco Comisiones especiales, y á mí me tocó en suerte, á pesar de mis escasos méritos, ser el vicepresidente de la primera de ellas y de dirigir sus debates durante las ausencias del ilustre sabio francés M. Levasseur.

Tratábase, ante todo, en el seno de esta Comisión, de establecer, gracias á datos y cálculos estadísticos, los rendimientos probables del Canal, para poder desde luego estar seguros de la equitativa relación que debía existir entre el capital empleado y los dividendos futuros.

En este sentido traté siempre de inclinar los ánimos en favor de Nicaragua, basándome en cifras exactas, pues todos, ó casi todos los proyectos de apertura de la vía interoceánica por el Lago y el San Juan, marcaban la necesidad de un capital menor al que era indispensable para llevar á cabo la obra en Darién y, por lo mismo, ofrecían más probabilidades de ganancias para los accionistas.

Esta cuestión era, en el fondo, una de las más importantes, y si mis ideas hubiesen prevalecido entonces, no hay duda de que la opinión pública hubiera ejercido una presión contra Panamá; pero el público no prestó gran interés á este punto de detalle y dejó obrar á los hombres que, estando encargados de hacer los cálculos estadísticos, con una libertad hasta cierto punto fantástica, debían decidir en última instancia.

Dispuesto ya M. de Lesseps á no aceptar á Nicaragua sino en último caso, pidió que los datos fueran calculados con toda la posible largueza, basándolos en el tráfico probable del porvenir, teniendo en cuenta el aumento gradual que habría obtenido el comercio cosmopolita cuando el Canal empezase á funcionar; es decir, estableciendo los cálculos según lo que ese aumento estaba llamado á producir en 1886.

El tonelaje previsto fué de 7.250,000. A pesar de la elevación de tal cifra fué necesario subir el precio, primitivamente fijado, como derechos de tránsito del Canal; y aun, con todo eso, apenas se llegaba á obtener los rendimientos indispensables para pagar los intereses del capital que se necesitaba invertir en la obra.

No así adoptando el proyecto Menocal por Nicaragua, que revelaba una economía de 500 millones comparado con el presupuesto hecho para Panamá por el ingeniero señor Ribourt.

(Continuará)

Cuentos ticos

Poco ó nada, relativamente, ha dicho nuestra prensa acerca de la última obra que ha publicado el joven literato don Ricardo Fernández Guardia; parece que nuestros periodistas se han olvidado de que hay algo á más de la política que reclama su atención, y de que en la variedad se solaza el gusto del pequeño círculo que entre nosotros es dado á las buenas lecturas.

¡CUENTOS TICOS si no es una obra que dé más timbre al autor de "Hojarasca," es al menos una prueba evidente y bien aducida, de que el terruño da material bastante y de sabor no común, á nuestros literatos, para lucir las galas de su talento y las flores frescas y lozanas de su fantasía. En realidad no son cuentos — en el sentido literario de la palabra — los asuntos que llenan las páginas del libro á que nos referimos, sino cuadros de costumbres nacionales, bien desarrollados y escritos, que recomiendan mucho el espíritu observador de don Ricardo, quien á no dudarlo parece convencido de que efectivamente existe un arte nacional tan rico en bellezas, como original y apreciable, que hace antipático el empeño de algunos de nuestros aficionados, de buscar la fuente de su inspiración en lugares que quizá no conocen ni en el mapa, ó de imitar escritores que no han puesto los pies en nuestras playas.

Llano, claro y castizo es el estilo en que están

escritos los once artículos que llenan las páginas de "Cuentos ticos" y el lector puede encontrar en ellos cierto sabor, que le hace agradable y atractiva su lectura.

A nuestro ver se llevan la palma del triunfo como modelos en su género "El Estreno" y "La Política," por la fidelidad con que se reproducen la vanidad de cierta clase social; las farsas de que se sirven para ganarse adeptos nuestros propagandistas políticos; la candidez con que caen en las redes los sencillos campesinos, y los frutos que cosechan, la buena fe y lealtad con que abrazan las causas que han merecido sus simpatías.

"Un Santo Milagroso," es una variación del cuento muy popular en Nicoya del *Cristo de Palo* que servía de depósito de aguardiente clandestino á una vieja muy ducha y muy dada á la fabricación de ese licor, cuya popularidad hoy ya no tiene límites, á pesar de que según dijo un Diputado, se le ha echado encima la caballería. El consabido Cristo tenía en la coronilla un agujero bien oculto á profanos ojos, por el cual se le inyectaba el espíritu de caña; el desagüe se hacía por las uñas de los dedos gordos de los pies que se quitaban y ponían según fuese necesario. Cuentan que en una procesión en que el Cristo iba bastante cargado de licor, se le safo una uña y lanzó un chorro de guaro con una presión considerable, sobre las cabezas de los concurrentes, que presos de un pánico terrible por creer que se trataba de algo sobrenatural y maléfico, echaron á correr no sin estrellar antes al santo patrono contra los guijarros de la calle; y es fama que cuando exhortados por el cura volvieron á recogerlo ya había desaparecido, sin que hasta la fecha se haya sabido de su paradero.

"El Clavel" se acerca más al cuento literario que los otros, pero de tico no tiene más en realidad, que los nombres de los personajes y de los lugares en que se desarrollan los acontecimientos: así como las descripciones que preceden al sainete sin interés y sin gracia de "El Ahorcado" nos entusiasmaron por la sinceridad y pujanza artísticas con que han sido hechos, las de "El Clavel" nos fueron indiferentes, tanto por la falta de arte con que han sido ejecutadas, como porque bien claro se comprende que el autor no tuvo á la vista ó mejor dicho no escogió el lugar cuya descripción pretendió hacer. El argumento de este artículo es baladí; al desarrollarlo se precipitan y atropellan los acontecimientos y cae el escritor en un convencionalismo con que no se han familiarizado previamente los lectores.

El despertar de Emilia no habiendo tenido *societo* en toda la noche, "dando vueltas en la cama y despertándose á cada instante," nos recuerda un artículo publicado hace poco en que el autor nos dice poco más ó menos que "el batallón de los patriotas durmió toda la noche con el rifle al hombro, en vigilia." Emilia que es una flor silvestre, resulta con más humos aristocráticos y más garbo y compostura, mejor educación y superior talento, que las de Arburrola, que como llovidas del cielo aparecen en el cuento — para desempeñar un papel odioso, que no se compadece con la cultura que debe acompañar á las damas de salón.

Carlos Gutiérrez educado en Alemania se convierte en un tipo vulgar y ridículo al concluir el cuento; al principio es un joven moderado y culto que se prenda de Emilia sin haber manifestado en más de una oportunidad que tuvo á la mano, ninguna mala intención respecto á ella; al contrario, según lo pinta el escritor parece estar fervientemente enamorado de Emilia; luego comete la locura, incapaz en un médico, de arrojar al agua, vestido, sudoroso, acabado de almorzar, por satisfacer un capricho, si puede llamarse así, un deseo pasajero de Emilia, y por último se le exhibe torpemente, procediendo con ella como un villano ó un patán sacado del arroyo. Como hemos dicho este último proceder de Carlos, no se compagina con la descripción que al principio se hace de su persona, la contestación contundente que le sopló á la señorita melindrosa que abusaba del colorete y el chapuzón que justamente le pareció exagerado á Elvira; y si es verdad que á los ojos del lector mereció el castigo que le dió Emilia, nosotros lo disculpamos, por no ser él responsable de la poca fortuna que tuvo el autor de "Cuentos ticos" al escribir "El Clavel," que más valiera que hubiese permanecido en botón y en su tallo.....

GAUVAIN

Información

Á CARGO DE CORREDOR

Velada. — Preparan una velada las señoras maestras de Abjuela y el «Centro de Estudios» de esa ciudad.

El objeto es coleccionar fondos para proporcionar premios á los mejores alumnos.

No estamos por el sistema de premios; sin embargo deseamos que la idea de los maestros, por lo que tiene de generosa, se realice.

Tiempo habrá después para discutir si el estímulo ese de los premios es ó no conveniente.

Activamente avanzan los trabajos que se están haciendo en el local que ocupará la tienda de modas de doña Anita de Donalson, al lado de la Librería de doña María v. de Lines. Como tuvimos el gusto de anunciarlo hace algunos días, el establecimiento indicado estará bajo la hábil dirección de la señorita Amalia Bélsér, la cual está dispuesta á satisfacer los gustos más exquisitos, á precios verdaderamente de situación. Entre el surtido que acaba de llegar directamente de Europa hay verdaderas novedades para señoras y niños.

Todos los periódicos transaccionistas dan cuenta, con entusiasmo, de los triunfos obtenidos por sus delegados de los diferentes pueblos en donde estuvieron el domingo último.

Esto nos hace recordar aquel gran letrado que pusieron en el club Esquivelista el año 89: ¡Triunfo completo en toda la República! Y luego resultó que se referían al triunfo del partido contrario.

Dice un periódico de esta ciudad que algo feo ha resultado en la Imprenta Nacional. ¿Qué será?

No olvidar que hoy es el día fijado para pagar sueldos en la Oficina del Sello Nacional.

¡Dichosos los cesantes, que no tienen ya la preocupación de ese bendito Sello!

Un grupo de civilistas desertó del Partido Nacional.

¡Criminal incisión! Como diría don Lorenzo de Gontrán, el eterno enemigo de los hombres «ignaros», el de las «muchedumbres eucarísticas», de los «cantos gemebundos» y otras lindezas Vargavilezas.

El lunes se hablaba de dos entrevistas que con el señor Presidente de la República tuvieron miembros connotados del Partido Nacional. Nos abstenemos de hacer comentarios; lo que sea, sonará.

En nuestro número de ayer aparecieron dos enormes erratas que, por ser de gran importancia, rectificamos hoy.

La firma del viejo venerable y sabio maestro de nuestra juventud, don VALERIANO FERNÁNDEZ FERRAZ, salió equivocada. Y en el artículo de nuestro distinguido colaborador «C.», en vez de "pollos en plena juventud", decía el original: "pollos en plena jumentud."

Hay muchas personas que piensan ingresar en la Liga de Obreros; pero después de las elecciones, — á fin de poderse dedicar con más empeño á las tareas de esa importante asociación.

Verdaderas injusticias se han cometido en la supresión de empleados y rebajo de sueldos. Bueno está que hagan economías, pero sin perjudicar á unos para favorecer á otros. Examinaremos con cuidado el Detalle del nuevo presupuesto y haremos algunas observaciones.

Exámenes. — Los de las escuelas de San Juan, se efectuarán los días 22, 23 y 24 de este mes. Para esos actos hemos sido cortesmente invitados por el personal docente respectivo, á quien agradecemos la fineza.

Nuevas leyes comerciales. — (Registro Mercantil. — Contabilidad. — Enajenación de establecimientos. — Quiebras.)

De venta en las librerías de María v. de Lines y de Antonio Lehmann y en la Administración de la *Revista Jurídica* á 25 cts. el ejemplar.

El unico establecimiento surtido con sombreros y calzado de todos clases, en Alajuela es el de José Figueredo.

